

Newsletter Gratuito para más de 80.000 suscriptores del Sector Agropecuario



Con el Niño instalado en la campaña 23/24



Por Leonardo De Benedictis | Climatólogo

Mucho se habló de El Niño para la campaña 23/24, desde que iniciaba en marzo hasta un "súper niño" de consecuencias catastróficas para gran parte del mundo. Pero muchas de estas cosas, como ocurre en casi todos los rubros, no son más que titulares de impacto para atraer lectores.

Lo cierto es que luego de tres campañas consecutivas de evento La Niña, se necesitaba con urgencia la llegada de un cambio total de condiciones. La sequía se fue pronunciando cada vez más y ya no había humedad en ningún lado como para poder compensar la falta de lluvias.

Sin reservas en el perfil, con las napas en niveles extremadamente bajos, sin lagunas ni ríos, comenzamos la campaña 23/24 con la ilusión de un evento El Niño que comenzara a solucionar todos los problemas de escases hídrica. Y de a poco lo está siendo.

Desde septiembre comenzaron a observarse cambios importantes en la circulación general de la atmósfera, aunque sólo unos pocos pudieron “disfrutarlo” desde el inicio, ya que las lluvias sólo se desarrollaban sobre el extremo noreste de Argentina, sur de Brasil y parte de Paraguay, con eventos muy abundantes y generalizados en la región.

Zonas de Misiones y Corrientes entre el mes de septiembre y el de octubre pudieron totalizar un acumulado bimestral de más de 1000 mm, situación que llevó a una importante crecida del río Paraná y el Uruguay, cosa que hoy, en pleno noviembre ya está generando complicaciones en zonas de islas.

¿Cuál es la situación actual?

Desde el punto de vista de la anomalía de temperatura de la superficie del mar sobre el Pacífico Ecuatorial Central, parámetro fundamental para medir la condición Niño/Niña se presenta muy superior a los parámetros medios. Tal situación es condición necesaria para poder hablar de un evento “El Niño” y dada la persistencia de este efecto, ya se puede decir que se han manifestado los requisitos para establecer la presencia de dicho evento, es más, con características de “Niño fuerte”

Los principales modelos de simulación numérica analizan la situación actual y pasada para poder proyectar la evolución de este parámetro tan significativo para la región y concluyen que las características de evento El Niño se mantengan hasta por lo menos el próximo otoño, manteniendo una intensidad fuerte y pudiendo alcanzar un pico máximo “muy fuerte” en pleno verano.

Analizando las proyecciones en términos de probabilidades, la situación a partir del próximo otoño comienza a mostrar una gran convergencia de modelos hacia una situación Neutral, aunque todavía esta característica es muy incipiente y no hay certezas claras de que realmente sea así, pero sí se puede asegurar sobre la permanencia de El Niño hasta los meses de otoño. Hoy en día, las probabilidades de presentarse y perdurar una condición El Niño superan ampliamente el 90%, mientras que el hecho de pasar a condiciones de neutrales ni siquiera alcanza el 10%. En tanto, la posibilidad de volver a La Niña es totalmente nula de aquí hasta fines del verano.